

# DESARROLLO Y URBANIZACION DE AMERICA LATINA.

Licio Parisi.

## NOTA PREVIA:

Este ensayo, en algunos de sus planteamientos, fue, en forma parcial, expuesto en mi ponencia: *DESARROLLO Y URBANIZACION EN AMERICA LATINA* - (Preliminares para una discusión teórica), enviada a la Comisión de *Sociología del Desarrollo* del IX Congreso Latinoamericano de Sociología, realizado en noviembre de 1969, en Ciudad de Mexico, la cual contó con la colaboración del sociólogo chileno Carlos Muñoz L., específicamente en la parte referente a la *Urbanización - Apariencia* (2.1) pp. 12/17.

Reconozco que tanto su contenido como su exposición formal se revestían, entonces, de visible y, a veces, aguda esquematización.

Por lo tanto, *DESARROLLO Y URBANIZACION EN AMERICA LATINA* aparece ahora bastante modificado, pues se trata, en realidad, de la *INTRODUCCION* (preliminar) de un Proyecto de Investigación del autor.

En esas condiciones, las líneas que siguen representan más bien una tentativa de sistematización de los estudios que, en una perspectiva sociológica, su campo profesional, ha realizado; principalmente a partir de 1962, como estudiante de post-grado en el *Sector de Sociología* del Instituto de Ciencias Humanas de la Universidad de Brasilia y como su profesor-instructor hasta febrero de 1964. Y, al mismo tiempo, procura integrar también el *producto* de sus actividades como Investigador de IVUPLAN y profesor en su Curso de Planificación Regional y Urbana.

Agradezco a la Revista *PLANIFICACION* la oportunidad que me ofrece de exponer mi pensamiento al público de idioma español, con la esperanza, también, de que sea útil para investigadores, estudiantes y para el lector interesado en esta problemática. Expreso mi agradecimiento a Patricio Alzamora por la revisión y sugerencias sobre aspectos expositivo-formales; y a los profesores Fernando Kusnetzoff, René Urbina y René Martínez por el apoyo institucional para la publicación de este texto. Finalmente, agradezco a mi esposa, María Inés Arandeda de Parisi, compañera de traba-

jo, por la traducción del portugués de mis manuscritos, así como su ayuda permanente para distinguir, en la *comunicación científica*, los problemas de *semántica de los de sintáxis*.

Sin embargo, mis limitaciones y/o equivocaciones no comprometen a nadie, porque ellas son de mi exclusiva responsabilidad.

Santiago, 22 de Abril de 1970.

Licio Parisi

## INTRODUCCION.

Desearía que el lector notase que trato de dar al *método*, *nomenclatura*, *categorías*, *conceptos*, *enunciados*, *proposiciones*, etc., que utilizo, el rigor y la precisión que me es posible; y que solamente en la medida en que ese rigor y precisión sean internalizados estará, entonces, capacitado para ejercer el control de *interpretaciones arbitrarias*, y, finalmente, consciente de los *niveles* e *instancias* en los cuales intento ubicar este ensayo.

Por otra parte, el lector especializado se dará cuenta de uno de los aspectos fundamentales del presente texto: he tomado, como punto de partida teórico, **CONCLUSIONES: ENUNCIADOS** (donde el lector identificará líneas de pensamiento que, hoy, representan patrimonio espiritual común para científicos sociales de nuestro Continente) para formular y proponer **TESIS PARA DISCUSION**, sin explicitar los conceptos de *Desarrollo*, *Subdesarrollo* y *Urbanización*.

¿Y por qué? - Por una razón muy sencilla: pienso que tales conceptos previamente presentados podrían bloquear, en términos intelectuales y emocionales, un probable *encuentro* entre el autor y el lector. Además, deseo hacer explícita mi convicción de que es imperativo y urgente comprometerse, de hecho, con la **PRACTICA TEORICA** (condición absolutamente indispensable) para liberar el Conocimiento Científico de los *condicionamientos* de la **PRACTICA IDEOLOGICA** y de la **PRACTICA POLITICA**. Sin embargo, reconociendo que las dos últimas constituyen formas y/o tipos de conocimiento, se puede verificar que la mayoría de los estudios de la problemática latino-americana, reflejan aún, en gran medida y de manera flagrante, la convergencia intelectualizada de estas *Prácticas*. En otras palabras, cuando uno decide examinar con más rigor muchos *productos* que intentan iluminar la comprensión e interpretación de nuestros problemas, se puede verificar que los niveles y las dimensiones de la **PRACTICA TEORICA**, de la **PRACTICA IDEOLOGICA** y de la **PRACTICA POLITICA** están *mezclados* (en general implícitamente) en los estudios sobre América Latina; inhibiendo las posibilidades de *comprender*, *interpretar* y *transformar* nuestro presente histórico, y deformando la correcta asimilación de la **PRAXIS SOCIAL** de nuestro Continente.

En esas condiciones, ¿estaría el lector especializado de acuerdo en considerar esta *INTRODUCCION*, en cierta medida, como una *táctica* intelectual?. Me explico: he intentado un esfuerzo para subrayar la necesidad de partir de lo *GENERAL* (y no de *generalidades*) en el estudio hacia la comprensión, interpretación y explicación de lo *PARTICULAR*, *ESPECIFICO* y *SINGULAR* (es decir, América Latina como realidad histórica y algunos de nuestros países como realidades típicas y atípicas).

Estoy convencido de que esto es lo más correcto, sean cuales sean las latitudes de pensamiento que informan el trasfondo intelectual e ideológico de nuestros científicos sociales y de los estudiosos de nuestros problemas.

Finalmente, espero que no se piense que el autor, con el *pretexto* de tratar y procurar insertarse en la *PRACTICA TEORICA*, estaría buscando una *NUEVA TEORIA* o una *GRAN TEORIA*. Creo que sobre este punto específico hay un amplio consenso en que *el pensamiento vivo de los grandes muertos*, aquellos que crearon y desarrollaron sistemas de conocimiento filosófico y científico, continúa, -como dice Sartre-, penetrando, envolviendo, atravesando, coordinando y expresando el *humo cultural* de nuestra época. Sería, pues, un conmovedor onirismo buscar, en el presente histórico-cultural del mundo, una *NUEVA TEORIA* o una *GRAN TEORIA*.

Sin embargo, no es menos discutible (y grave) suponer que la *operacionalización de conceptos* por un lado, y la delimitación operativa y empírica del *universo* de cualquiera investigación, por otro, estarían *fuera* de un sistema de conocimiento, de una Filosofía. Tengamos o no conciencia de esto, hagámoslo explícito o no, cualquiera investigación (por más limitada o amplia, *sencilla* o *ambiciosa*) expresa -siempre- en sus *supuestos* una visión teórica de la realidad, en fin, una concepción del mundo.

Sartre dice que el Existencialismo *no es* una Filosofía; afirma que es una *Ideología*. ¿Y por qué nosotros, pese a las demandas científicas y socio-culturales de América Latina, deberíamos olvidar y/o subestimar la *PRACTICA TEORICA*?

## 1. MARCO TEORICO DE REFERENCIA.

### 1.1. *Planteamiento del Problema:*

1.1.1. Después de la segunda guerra mundial, y en algunos días más celebraremos el 25° aniversario de su fin (parece un largo tiempo cuando contemplamos los cambios y transformaciones socio-culturales, que ha experimentado el hombre contemporáneo), la temática del *Desarrollo* y, luego, de la *Urbanización*, traspasan los límites de los círculos científicos e intelectuales.

1.1.2. Por lo tanto se amplían socialmente galvanizando y polarizando las aspiraciones, expectativas, contradicciones y luchas de seres humanos. Pasa a ser *problema público*, luego ideológico y político para más de dos tercios de la población mundial: expresión del limbo histórico en el cual la Humanidad *de hoy* antagoniza y se aliena.

1.1.3. De esa manera, expresa *determinaciones* de la problemática y del destino del Tercer Mundo. Al mismo tiempo, se vuelve polí-

ticamente *dimensionable* (¡que satisfacción para los amantes del Empirismo, en todos sus matices!), en la medida que incluye, también, estrategias y tácticas de la coyuntura internacional que, a pesar del *policentrismo*, se presenta -aún- antagónicamente polarizada entre el *capitalismo planetario* (Estados Unidos), por un lado, y el *socialismo hegemónico* (Unión Soviética), por otro.

1.2 *El Problema:*

1.2.1. El *Desarrollo* y la *Urbanización*, al menos en cuanto problema público, aglutinan pautas de trabajo teórico y práctico para las Ciencias Sociales y para la Sociología, en particular.

1.2.2. Eso significa, desde luego, que el *equipamiento* teórico, conceptual, metodológico y empírico de la Sociología parece adquirir más vigencia, sentido y eficacia cuando es incorporado al amplio contexto de los estudios de las *estructuras sociales* y de sus *sistemas de estratificación* (1), y su *flujo permanente* infinito (el devenir) y de los cambios y transformaciones que ocurren en las *formaciones sociales* en que ellas operan.

1.2.3. Hablando de otra forma: parece urgente, para América Latina, que la *PRACTICA TEORICA* (2) (1) en la *especificidad* de la Sociología (3) y en la *unidad orgánica y global* de las Ciencias Sociales trate, con rigor, de ubicar su *OBJETO* en términos de *RELACIONES DE PRODUCCION* (4); histórica, estructural y dialécticamente.

1.2.4. a) Es decir, las relaciones sociales (básicas y esenciales) del hombre en la sociedad no son eternas, pues nada es inmutable en la Historia;

1) N.A.- Sin embargo, tratando de ser más preciso acerca del uso que yo hago de la figura "Práctica teórica", expreso, resumiendo, una de las aclaraciones de L. Althusser:

"9 - La práctica teórica produce conocimientos que, en seguida, pueden figurar como medios al servicio de los objetivos de una práctica técnica. Toda práctica técnica se define por sus objetivos: los efectos determinados que se producen en tal objeto, en tal situación. Los medios dependen de los objetivos. Toda práctica técnica utiliza, entre esos medios, conocimientos que intervienen como procesos: ya sea conocimientos sacados de afuera, de las ciencias existentes; ya sea "conocimiento" que la propia práctica técnica produce para alcanzar su finalidad. En todo caso, la relación entre la técnica y el conocimiento es una *RELACION* exterior (subrayo), sin reflexión, radicalmente diferente de la relación interior, con reflexión, existente entre una ciencia y sus "conocimientos". Y más adelante prosigue, con decisiva claridad: "una teoría que no levanta la cuestión del fin que es el subproducto, permanece prisionera de ese fin y de las "realidades" que le fueron impuestas como fin. Tales son los numerosos ramos de la Psicología, de la Sociología, y aún de la Economía, de la Política, del Arte, etc..." Cf. "Análise Crítica da Teoria Marxista", ALTHUSSER, L., traducción al portugués de Lindoso Dirceu, Zahar Editores, Río de Janeiro, 1967.

- b) Esas relaciones no están *dadas* nunca circunstancial y episódicamente, al contrario, son estructuralmente determinadas en *conjuntos* ordenados en los cuales el TODO Y LAS PARTES se relaciona y se integran como *TOTALIDADES REALES* (5); y finalmente,
- c) Esas relaciones aparecen y se realizan bajo formas y expresiones contradictorias, no-antagónicas y antagónicas, en las cuales, por ejemplo, *adaptación, ajuste, acomodación, conflicto, contra-revolución y revolución* constituyen y representan *momentos* de su dialéctica.

1.2.5. Como se puede ver, procuro partir de un planteamiento determinante y fundamental: la esencia del OBJETO de la Sociología se basa en las *Relaciones de Producción* y, por ende, en el *Régimen de Clases* (6) (II); las relaciones que las clases traban entre sí y dentro de ellas mismas; sus polaridades y sus complementaciones; sus mecanismos y *agentes* de solidaridad y de antagonismo; y las representaciones y *conciencia* que engendran, haciendo y desarrollando la Historia, dentro de la cual los hombres producen y reproducen la vida social

## 2. COMPONENTES DEL MARCO TEORICO.

2.1. *El Desarrollo:*

2.1.1. Cualquiera que contemple el cuadro general de América Latina en estos últimos 25 años, puede verificar, a partir de los estudios disponibles, lo siguiente:

a) *Desde el punto de vista económico:*

- I Independientemente de niveles significativos alcanzados por nuestros *procesos de industrialización* (que muchos identifican, implícita y/o explícitamente, como *desarrollo*), se puede constatar que nuestras economías presentan claras *tendencias de estancamiento económico*, frente a otras regiones del mundo.
- II Para que uno pueda formarse una idea de las dimensiones de estas tendencias, basta referir que la *tasa anual acumulada* de crecimiento del ingreso real per cápita en América Latina, en su conjunto, ofrece a partir de 1950, los siguientes resultados:

1950/55 . . . . .	2,2%
1955/60 . . . . .	1,4%
1960/63 . . . . .	0,4% (7)

y más recientemente, el producto por habitante fué de 2,7% en 1968 y de 2,9% en 1969, conforme estudios del Banco Interamericano de Desarrollo.

- III *Tendencias de creciente desnacionalización de los centros de decisión*, que se explicarían por la concentración monopólica que se verifica en el sector más dinámico de nuestras economías, por capitales extranjeros, en especial norteamericanos.

II) N.A. - Una ejemplar sistematización teórica sobre las alternativas de la Sociología del Desarrollo se puede encontrar en FERNANDES, Florestan, op. cit. (6). Subrayamos la importancia del prefacio del mismo libro.

- 1.- Entre 1950 y 1965, las inversiones fijas norteamericanas en el sector manufacturero latino-americano se incrementaron de 780 a 2.714 millones de dólares. El mayor volumen de esas inversiones se encuentran hoy en México (752 millones), Brasil (722 millones) y Argentina (617 millones). (8).
  - 2.- Veamos ahora la concentración en sus dos aspectos: el externo (Estados Unidos) y el interno (América Latina).  
*Entre 1929 y 1947, la participación de las 100 empresas más grandes, en el control de los activos netos, en Estados Unidos, solamente en el sector manufacturero, pasó de 44% a 46% en tanto que entre 1947/1962 incrementó de 46% a 57% (9), es decir, en 15 años la concentración alcanzó la tasa acumulativa de 11%.*
  - 3.- Por otra parte, el grado de concentración del sector de la economía latinoamericana, formado por filiales de empresas norteamericanas, es mayor que el observado en los Estados Unidos. Mientras que en ese último país, en 1962, las 1.000 empresas manufactureras mayores controlaban 3/4 partes de las ventas totales, en América Latina, ya en 1950, 300 filiales de empresas norteamericanas eran responsables por 90% de sus inversiones realizadas en nuestro continente. (10).
- IV *Tendencias crecientes de transferencia de ingreso, generado en y por nuestros países, hacia los centros del capitalismo planetario, conforme el siguiente cuadro, para el caso específico de Brasil:*

## B R A S I L

## COMPARACION ENTRE LA ENTRADA NETA, NO COMPENSATORIA, DE CAPITAL EXTRANJERO Y EL INGRESO DE LAS INVERSIONES

( En millones de dólares ) ( 11 )

AÑOS	NETA	EN TRADA NETA IN- GRESO TOTAL	DIFERENCIA
1946/50	5.3	-398.9	-393.6
1951/55	478.0	-717.0	-239.0
1956/60	1.469.0	-758.0	711.0
1961	424.0	-187.0	237.0
1962	458.0	-202.0	256.0
1963	220.0	-147.0	73.0

- V Parece quedar fuera de duda que en ese período, 1950 a 1969, el proceso de industrialización sustitutiva alcanza su fase más dinámica, que llenó de ilusiones y de temáticas oníricas las Ciencias Sociales en nuestro Continente, y cuando, en realidad, esas tendencias se manifiestan, con más vigor, es en a-

quelloos países donde la *industrialización sustitutiva* presenta *indicadores económico-sociales* más expresivos (Brasil y Argentina, solamente para citar dos casos), (12).

b) Desde el punto de vista social.

- I No obstante las transformaciones y cambios estructurales verificados en el proceso de desarrollo del Continente (paso de una economía primario-exportadora a una de base industrial y de servicios) se perciben claras *tendencias a una extremada concentración social del ingreso*. Sería suficiente mencionar que:
- 1.- 20%, de mayor pobreza, percibe el 3,5% del ingreso total y su ingreso medio per cápita es de 68 dólares;
  - 2.- 30%, por debajo de la media, percibe 10,5% del ingreso total y su ingreso medio per cápita es de 133 dólares;
  - 3.- 30%, por encima de la media, percibe el 2,5% del ingreso total y su ingreso medio per cápita es de 322 dólares;
  - 4.- 15%, bajo el grupo superior, percibe el 29,1% del ingreso total y su ingreso medio per cápita es de 2.400 dólares.
  - 5.- 5%, superior, percibe el 31,5% del ingreso total y su ingreso medio per cápita es de 2.400 dólares, (13) y (14).

II *Tendencias a la marginalidad social;*

dada la elevada densidad de capital por unidad de producto, que progresivamente se incrementa (en especial a partir de 1955), estamos sumergiéndonos en un *universo de marginalidad*, bajo varias formas, entre las cuales subrayamos:

- 1.- *La Marginalidad por exclusión; derivada de la incapacidad del sistema de incorporar, significativamente, la población activa, bastando decir que, en Brasil, en un período de 20 años, 1940/1960, el aumento, en porcentaje de población industrial manufacturera pasó de 7.7% a 9.10%, (15).*
- 2.- *La Marginalidad por compulsión: derivada de la racionalidad sectorial de las economías de mercado que es determinadamente inducida a maximizar sus utilidades, ahorrando mano de obra, (III).*

III *Tendencias a la concentración regional del ingreso:*

Basta referir los casos concretos de São Paulo. Río de Janeiro.

- III) N.A.- Advierto que la presente "tipología" sobre Marginalidad Social que estoy empleando aquí, proviene de sugerencias del economista Carlos Lessa. Consultar también "Notas sobre el Concepto de Marginalidad", de QUIJANO, Anibal. Desde una perspectiva económica, cf. Ahumada, Jorge, "El Desarrollo Económico y los Problemas de Cambio Social", en "Aspectos Sociales del Desarrollo Económico de América Latina", (org. por E. De Vries y J.M. Echavarría). Subrayamos que Jorge Ahumada en ese trabajo abre en forma sistemática la Ciencia Económica a un reencuentro con la Economía Política. Sobre las implicaciones de la urbanización en los procesos de cambio social, generando "tensiones" y marginalidad, ver: MORSE, Richard, "De Comunidad a Metrópoli", Com. Centenario da Cidades de Sao Paulo, 1954 y WAGLEY, Charles, "The Brazilian Revolution: Social Changes since 1930", en "Social Change in Latin America Today", Ed. Vintage Books, N.York, 1960, pp. 177 a 227. Consultar los estudios de DESAL, los cuales con una perspectiva huma-

ro, Belo Horizonte y Recife, en Brasil; Buenos Aires y Córdoba, en Argentina; Santiago y Valparaíso, en Chile y Caracas, en Venezuela, (referencias empíricas se pueden encontrar en estudios de CEPAL y en las estadísticas de los países mencionados).

- IV *Nuestras sociedades presentan (en el plano eminentemente sociológico) las siguientes tendencias esenciales, entre otras:*
- 1.- *nuestras Clases Sociales presentan un cuadro difuso, inorgánico y desarticulado, entre el nivel de las polarizaciones políticas e ideológicas y el de sus intereses económicos inmediatos, en especial nuestras burguesías (moralmente solidarias e identificadas con la burguesía internacional).*
  - 2.- *El Trabajo Social, como factor de producción, que en el orden capitalista, es Fuerza de Trabajo entregado al mercado por obreros libres (libres porque están despojados de los medios de producción y solamente poseen su Fuerza de Trabajo) no es aún, en nuestro continente, Mercancía, en el amplio sentido sociológico del término por las circunstancias referidas en 2.1, a) y b), (16).*
- c) Desde el punto de vista político:
- I *la tendencia, aún vigente, de integración -horizontal y vertical- de nuestro continente en las variables tácticas y estratégicas de la política internacional de los Estados Unidos.*
  - II *La tendencia de los Estados nacionales de América Latina a enfrentarse, por un lado, con la disyuntiva entre el subdesarrollo dentro del sistema, y por otro, a incorporar e integrar -estructuralmente- amplios agrupamientos sociales, capas, estratos, sectores de clases sociales a sus respectivas sociedades globales.*
  - III *Tendencias a un progresivo deterioro de los precarios esquemas de Democracia Política, en los cuales los estatutos jurídicos de libertad (Estado de Derecho) son reemplazados por Estados Autoritarios, Estados de Fuerza, Estados Dictatoriales (Estados de Hecho), (17).*

## 2.2. *La Urbanización:*

- 2.2.1. Con frecuencia, la mayoría de los estudios sobre la urbanización latinoamericana están marcados por tentativas -muy bien logradas- para describirla y cuantificarla.

Se debe también aceptar que esos estudios han contribuido bastante a la elaboración de modelos y tipologías de nuestros pro

nista y operacional representan ya un patrimonio intelectual para nuestro Continente, específicamente la contribución del sociólogo Pe. Rogers Vekemans y sus colaboradores, así como la comunicación de Betty Cabezas y Edimur Fonseca al VII Congreso Interamericano de Planificación, octubre, 1969, Lima, en la cual los autores estiman que "las tendencias actuales del continente -si se mantienen- entre 260 millones de latinoamericanos, y tal vez 300 millones SERAN MARGINALES EN EL AÑO 2.000".



cesos de urbanización. Sin embargo, esto no parece suficiente, ni desde el punto de vista del conocimiento de esta temática, ni del de las posibilidades de intervenir, de manera más racional, en esos procesos ( la planificación urbana, como práctica técnica es pecífica, por ejemplo).

En esas condiciones, se debe señalar sus principales tendencias para, en seguida, interpretarlas conceptualmente.

a) Desde el punto de vista espacial:

I *tendencias a la concentración ecológico-demográfica de nuestras poblaciones en un número irrelevante de ciudades:*

1.- En 1968, las ciudades de Sao Paulo, Río de Janeiro, Belo Horizonte, Recife y Porto Alegre, presentaron los siguientes totales de población respectivamente: 5.685.000 habitantes; 4.207.000 habitantes; 1.167.000 habitantes; 1.100.000 habitantes; 933.000 habitantes. Es decir, las 5 ciudades brasileñas más importantes representaron, aproximadamente, más del 13% de la población total del país (metrópolis brasileñas); (18).

2.- Para América Latina, tomando como referencia solamente Argentina, Chile y Venezuela, encontramos que, Santiago y Valparaíso, en 1969, representaban más de 1/3 de la población total chilena; en tanto que -ya en 1960- el Gran Buenos Aires y Caracas concentraban, respectivamente, casi un tercio de la población total argentina y más del 12% de la población total venezolana, (metrópolis latinoamericanas), (19).

II *Tendencias a la concentración regional del producto y del ingreso y de los controles sociales en los niveles de la economía, sociedad, cultura y política y cuyas expresiones más totalizadoras se pueden encontrar en la emergencia del proceso de metropolización de América Latina; (referentes empíricos en estadísticas nacionales, organismos de planificación, CEPAL, BID, etc.).*

b) Desde el punto de vista de la economía urbana:

I *Tendencia general al incremento de las tasas de crecimiento de los mercados urbanos, los cuales están desarrollándose más rápidamente que el conjunto de nuestras economías nacionales. Este hecho condujo a muchos a imaginar, y seguir imaginando, que los procesos de urbanización de nuestro Continente representarían una realidad autónoma del proceso del cambio social global. Es más: la noción de dualismo estructural (categoría analítica transformada en concepto por muchos científicos sociales latinoamericanos) estimuló estudios en los cuales la hiperurbanización de nuestros países es comparada con el desarrollo y la urbanización de otros, de contextos histórico-sociales distintos de los nuestros. Por otra parte, se procuró considerar la hiperurbanización como una de las variables dependientes de nuestra condición de subdesarrollo.*

c) Desde el punto de vista de la cultura urbana:

I *Tendencia al incremento de inversiones (en las ciudades grandes y medias) en servicios y equipamientos comunitarios, habitación, e infra-estructura urbana, manteniendo, al mismo tiempo, intocada la estructura de la demanda y de la oferta de esos*

servicios, (por lo tanto, cristalizándose el *pérfil de la demanda global*).

II *el drama cultural* de nuestro Continente, radicaría entre otras cosas, en el hecho de que seguimos, como *tendencia*, practicando solemnemente (inclusive con todas las *ceremonias de iniciación* imaginables y disponibles) un *reduccionismo científico*. Sin embargo, no practicamos, a escala idéntica, y necesaria, el *reduccionismo tecnológico*. Es precisamente a este fenómeno que el urbanista chileno Patricio Alzamora llama de *inquinante intelectual e ideológico en América Latina*. (IV).

d) *Desde el punto de vista de la sociedad urbana:*

I *tendencia al incremento de contingentes demográfico-sociales de clases medianas*, provocando una maximización coyuntural de su importancia relativa en el contexto de la *sociedad global*:

1.- con el agotamiento del *proceso de industrialización sustitutiva* (que benefició también a *amplias capas y estratos de las clases medianas*), se verifica que los stocks de *productos culturales e ideológicos* que cristalizan el *establishment de la dependencia*, provienen, básicamente, de *sectores de las clases medianas*;

2.- *las clases medianas* presionan cada vez más en el sentido de *inversiones socio-culturales* que no alteran, ni transforman, la *sociedad global*, y, por tanto, constituyen y representan los *agentes políticos más significativos de los procesos de modernización* acaecidos en América Latina, en los últimos años. Son, es posible decirlo, *capas y estratos implementadores del efecto de demostración* en nuestras sociedades (*la moda, el modo de vida, consumo de ciertos bienes durables, costumbres intelectuales, artísticas y estéticas, etc.*, que no resultan de identificaciones genéticas con el contexto histórico-cultural de nuestros países).

II *tendencia del proletariado urbano, a insertarse en la sociedad civil* (figura hegeliana desmitificada por Marx) de nuestros países:

IV - N.A. Sin embargo, para ese "fenómeno" propongo la noción de *costo-cultural* (que he esbozado, sin precisión y sin rigor, en el informe del Grupo de Placamiento del I.B.R.A.R., Porto Alegre, enero de 1966). Ahora, *costo-cultural* sería la brecha entre los recursos de la naturaleza y de la sociedad, provocado por las "alternativas" de la "PRACTICA TECNICA" elaborada en otros contextos -para cumplir "funciones" de la PRACTICA EN GENERAL. Se puede argumentar que esa noción presenta escaso valor "operacional" y de complejas posibilidades de "cuantificación". Muy bien. Sería interesante y positivo que los empiristas y positivistas indicasen las razones. Desde luego, agrego que "el valor operativo" o las posibilidades de "cuantificación" de una noción o de un instrumento analítico no se logra "ex-officio"; eso depende de las necesidades reales del conocimiento y, por lo tanto, esos "problemas", arriba mencionados, no aparecen antes del proceso de investigación y sí, cuando, previamente, definimos el objeto y los objetivos.

- 1.- Como *clase en sí*, el *proletariado urbano* presiona en el sentido de lograr que el Estado atienda sus demandas económicas y sociales, (legitimando, así, bajo forma institucionalizada, las contradicciones entre sus organizaciones sindicales, sociales y políticas y la *formación social* que determina esas contradicciones);
- 2.- Por otra parte, como *clase para sí*, el *proletariado urbano* está adquiriendo una creciente conciencia de que la *sociedad civil* no es idéntica a la sociedad global y, por lo tanto, para lograr el rompimiento de esa *identidad* necesita ampliar sus esquemas de *solidaridad social*, incorporando los campesinos, los estudiantes (expresión de capas y estratos de *clases medianas*), sectores de la *burguesía* y de las *clases medianas*; y
- 3.- las alianzas de clase y sectores de clases, para impulsar el *proceso de desarrollo* y de *modernización* (que configuraron las ideologías nacionalistas en el Continente) están en crisis, porque el *proletariado urbano* de nuestros países revela *tendencia a distinguir alianzas políticas de alianzas ideológicas*, en el medio urbano, *universo* donde esas alianzas socialmente se imponen y se articulan.

### 3. ENUNCIADOS GENERALES:

#### 3.1.

Las consideraciones anteriores conducen al autor a presentar el Marco Teórico de *Desarrollo y Urbanización en América Latina*, en términos de los siguientes Enunciados Generales:

- a) América Latina, antes y después del comienzo de la remuneración al *Factor-Trabajo*, generó, dentro de sus propias fronteras políticas, de sus propias sociedades, *excedente económico* en niveles relevantes, que, bajo la forma de transferencia de ingreso, fue apropiado externamente.
- b) La División Social del Trabajo y sus cambios cualitativos en nuestros países, correspondió y sigue correspondiendo a los cambios cualitativos en la *División Internacional del Trabajo* (actualmente en términos de capitalismo monopolístico).
- c) La apropiación externa del *Producto del Trabajo* latinoamericano fue y sigue siendo elemento de financiamiento del capitalismo planetario; y, por otra parte, las formas asumidas, internamente, por la División Social del Trabajo y por las *Relaciones de Producción*, propiciaron la aparición de clases sociales beneficiarias y mantenedoras del *capitalismo dependiente* y, en gran medida, de la urbanización *hacia afuera*.
- d) Los cambios verificados en el *sistema productivo* latinoamericano, en sus expresiones tecnológicas (o sea, en las condiciones y en la forma por la cual estamos realizando y modificando nuestra combinación de factores), representan una contradicción antagónica con nuestra estructura de recursos materiales y humanos. (V).

V - N.A. Me explico: corresponden al proceso de saturación y de cambios verificados en las matrices tecnológicas y organizacionales. en el

- e) Nuestro proceso de urbanización se ve dotado de comprensión y explicación cuando lo enfocamos como representaciones y determinaciones sociales y espaciales de la *División Internacional del Trabajo*, por un lado, y de la *División Social del Trabajo*, bajo las formas históricas asumida por ésta en América Latina, por otro (VI).
- f) Al mismo tiempo, la urbanización latinoamericana, con sus elevadas tasas de crecimiento, está indicando claramente una contradicción interna más amplia en el proceso productivo de nuestro Continente: la estructura agraria rígida y cristalizada, donde subsisten estatutos sociales de la Edad Media, provoca amplias migraciones internas a las ciudades, aumentando el universo espacial de ellas.
- g) Por otra parte, esa estructura agraria, con su irracional combinación de factores y, por ende, nido de inmensas masas que permanecen fuera de la economía moderna -sustraídas al consumo de bienes y servicios elementales de la cultura contemporánea- explicaría, entre otras cosas, la razón por la cual los mercados urbanos crecen más rápidamente que el conjunto de nuestras economías nacionales. Por lo tanto, la unificación teórica del

centro del capitalismo monopolístico. En su fase avanzada, libera, de manera creciente, mano de obra e incrementa más todavía sus utilidades netas. Por supuesto, que en las "economías centrales" las combinaciones tecnológicas avanzadas logran liberar mano de obra de un sector para otro (y aquí indicamos al lector uno de los mecanismos, por el cual es posible comparar las diferencias entre el capitalismo en los Estados Unidos e Inglaterra, en sus expresiones imperialistas y el capitalismo en Portugal, en sus expresiones colonialistas). En cambio, en las "economías periféricas" ese proceso está generando creciente marginalidad: multitudes de hombres, mujeres y jóvenes sin trabajo, y muchos pierden, de la noche a la mañana, los empleos que tenían. A estos seres humanos los llamo LOS CONDENADOS DEL DESARROLLO DEPENDIENTE.

- VI - N.A. Cuando integramos y referimos los datos empíricos en términos de la relación *División Internacional del Trabajo* ("resto del mundo") y *División Social del Trabajo* ("desarrollo histórico" del continente), entonces los estudios sobre la urbanización y, específicamente, sobre las ciudades latinoamericanas se ven más dotados de contenido explicativo, de CONOCIMIENTO. En América Latina, "las ciudades muertas" (cf. el arquitecto brasileño Tienny, Bencion) y los "cementerios de ciudades" (cf. el urbanista chileno Honold, Juan), que emergieron en nuestro mapa histórico para cumplir "funciones" de la DEMANDA EXTERNA y nuestras metrópolis, no son un resultado, y tampoco, representaciones y determinaciones de "variables demográficas", y menos todavía, del GENIO DE PIONEROS Y DESBRAVADORES. Y sí constituyen representaciones y determinaciones de la *División Internacional del Trabajo* y de la *División Social del Trabajo* que, entre otros históricos, cristalizaron a NIVELES ESPACIAL, ciudades "hacia afuera", "pequeñas", "medianas" y "metrópolis", que ARTICULAN E INTEGRAN LA SOCIEDAD GLOBAL.

*proceso de urbanización* con el proceso de cambio social global, revela la *aparición* del tan decantado *vertiginoso crecimiento* de nuestras ciudades.

#### 4. EL MARCO TEORICO (SINTESIS).

- 4.1. Las consideraciones presentadas en las paginas anteriores, imponen la necesidad de integrar, orgánicamente, la exposición (análisis) sobre los Componentes del Marco Teórico (y los antecedentes de base empírica) en un contexto interpretativo y explicativo (síntesis).
- 4.2. Es decir, no sería satisfactorio tomar la información empírica como instrumento de *análisis* y a partir de ella formular conclusiones, tesis, proposiciones y enunciados.
- 4.3. Optar por ese camino, desde luego sencillo y fácil, significaría *invertir lo real*; siendo más preciso: significaría tomar el *fenómeno*, el *hecho*, para explicar la *realidad* en su movimiento.
- 4.4. Por lo tanto, pienso que los fundamentos genéticos del proceso de *Desarrollo* y del proceso de *Urbanización* en América Latina se vuelven comprensibles en la medida que tratemos de ubicarlos en la historia contemporánea, específicamente en el sistema del *capitalismo planetario*, en sus expresiones de *capitalismo monopolístico*.
- 4.5. Así, unificando teóricamente la historia contemporánea del mundo con la historia pretérita y presente de América Latina, se encuentra el primer *elemento* teórico básico: el *capitalismo dependiente de nuestros países*. En segundo lugar, sin que esto implique orden de precedencia, se puede verificar que el *elemento* teórico *régimen de clases* en el mundo subdesarrollado configura *representaciones y determinaciones asimétricas y contradictorias del modo de producción inherente al capitalismo planetario* en todas sus fases, en las cuales América Latina pasó a constituir, sustantivamente, la historia de naciones, países y sociedades.
- 4.6. En esas condiciones, el proceso de *desarrollo* y de *urbanización* expresa, antes que nada, las leyes de la acumulación y concentración del capital, en el sistema de *capitalismo planetario* por un lado, y las tendencias del universo de *marginalidad*, inmanente al capitalismo dependiente, por otro.
- 4.7. No se trata, pues, de considerar el *desarrollo* ni la *urbanización* como fenómenos *coetáneos* de la historia contemporánea. Tampoco de enfocar el *subdesarrollo* como el opuesto, el antónimo, del *desarrollo* mundial. Esa manera de ver empobrece y limita el *DESARROLLO* tanto como problemática, cuanto categoría analítica, reduciendo sus representaciones y determinaciones al *crecimiento económico tout court*.

4.8. En otras palabras, no parece razonable seguir hablando del *proceso de desarrollo*, de la *condición de subdesarrollo* y del *proceso de urbanización*. Las fases significativas (en los niveles económico, social, cultural y político) de nuestro Continente, representan, básicamente, la relación *Metrópoli-Colonia*, en la cual estamos -aún- insertados.

4.9. Por otra parte, el *desarrollo* y el *subdesarrollo* del mundo, expresan esencialmente la circunstancia histórica descrita en 4.4., 4.5., 4.6., 4.7. y 4.8. Es decir, el *desarrollo*, por un lado, y el *subdesarrollo*, por otro, constituyen la *aparición* histórica, particular y singular que asume la *Metrópoli*, por una parte, y la *Colonia*, por otra. Resumiendo: propongo que para la comprensión y transformación de nuestra realidad, el *subdesarrollo* es la *condición necesaria (pero no suficiente) para el desarrollo en términos de orden capitalista dependiente*.

## 5. TESIS PARA DISCUSION:

5.1. Los enunciados contenidos en 3 y 4 llevan al autor a presentar las Tesis que siguen:

- a) *cuando la fuerza de trabajo no se presenta, históricamente, como mercancía (de manera sistemática y global), no se logra, en las sociedades conformadas bajo el orden capitalista, formar el mercado interno.*
- b) *como la condición necesaria, suficiente y esencial para la dinámica del orden capitalista consiste en transformar la fuerza de trabajo en mercancía, entonces, en América Latina no tienen vigencia plena los supuestos económicos, sociales, políticos y culturales que configuren el orden capitalista, a no ser en la aparición de su subdesarrollo y en la esencia de su dependencia.*
- c) *en la medida que los cambios estructurales y superestructurales no transformen el carácter de los supuestos contenidos en las proposiciones a) y b), seguirá teniendo vigencia, entre otras cosas, la distancia entre el crecimiento de los mercados urbanos, por un lado, y el crecimiento de nuestras economías nacionales, por otro.*
- d) *en la medida que la urbanización de nuestros países refleje la contradicción indicada arriba, entonces, nuestras metrópolis pasarán a constituir, en escala creciente, matrices de endeudamiento interno y externo.*
- e) *nuestras metrópolis y nuestras ciudades representan -aún- matrices sociales y espaciales, que comprimen significativamente la tasa de formación neta de capital de nuestras sociedades.*
- f) *nuestras metrópolis y nuestras ciudades, dada la concentración social del ingreso, cristalizan sistemas de estratificación social, los cuales, por su parte, configuran situaciones de clases y de conciencia de clase, incompatibles con el desarrollo de nuestros países.*

## CONCLUSION FINAL.

-¿Y ahora? ¿Dónde encontrar el *dimensionamiento* (*formulación amplia o formulación más restricta*) del Marco Teórico?- Preguntarán aquellos que, prisioneros aún de la *Práctica Ideológica*, nieguen o intentan negar el Empirismo, el Neo-Empirismo, el Positivismo, Neo-Positivismo; etc.

Muy bien. En cuanto al *dimensionamiento*, el autor está tratando de abrir una discusión teórica.

-¿Para qué una Discusión Teórica- preguntarán los especialistas y expertos- cuando esta *Discusión* está centrada en problemas ampliamente debatidos y *estudiados*?. El estudio de esos problemas, inclusive exhaustivos y abundantes, no confiere, aún, el *conocimiento científico* que ellos imponen; aún no traduce la relación orgánica y sistemática entre los conceptos y el cuerpo teórico de las ciencias con sus métodos. En una palabra: no estableció con rigor y precisión la Ciencia General y/o Particular de estos problemas (20). Y por ende, no logramos *maximizar las posibilidades* de la *Práctica Técnica*, por lo menos en una forma compatible con los requerimientos planteados por las sociedades latinoamericanas. Además las *operacionalizaciones* de la Técnica, sub-producto de la Ciencia, tienen lugar, en nuestros países, bajo formas enajenadas de la revolución científico-tecnológica, (21) que realiza, comanda y controla la vanguardia política, económica y cultural del mundo.

Creo que insistir en la Discusión Teórica tal como lo planteamos en este trabajo, significaría, por lo menos, desear que el Conocimiento Científico pase a comandar y a ordenar la perplejidad de nuestras propias interrogaciones. Por otra parte, pienso que el *dimensionamiento* y la delimitación de su *universo empírico* jamás reemplaza los *planteamientos* del Marco Teórico.

Desearía que la crítica y el debate ayudasen al autor a aclarar, con más rigor, las Tesis que está sometiendo a discusión en este ensayo.

Finalmente, tengo plena conciencia que *ninguna de las precauciones que adopte el Método Científico es capaz de impedir que la vida humana sea una aventura; ningún investigador sabe si alcanzará o no su objetivo* (22). Y afortunadamente así es, digo yo.

## 6. PROBLEMAS DE METODO.

6.1. Los estudios sobre el *desarrollo* latinoamericano que presentan, inclusive, coherencia y ejemplaridad, padecen -en su mayoría- de dos limitaciones básicas:

- a) *inhibición metodológica* (utilizo aquí la figura propuesta por Charles Wright Mills, con la cual estoy designando al Empirismo); y
- b) *divinización de los instrumentos de análisis* (que designo también como *técnicas de investigación*).

Comentaremos, de manera breve, las limitaciones referidas arriba.

6.2. *La Inhibición Metodológica:*

- 6.2.1. Desde el punto de vista de las Ciencias Sociales, cabe destacar que el Empirismo, el Positivismo y Neo-Positivismo, en todas sus formas, representan la más sofisticada e irracional conciencia metodológica.
- Tratando de tomar, como paradigma científico, los progresos y avances de las Ciencias de la Naturaleza, en lo que se refiere a las aplicaciones del método *experimental*, la capacidad de estas ciencias para controlar los fenómenos y, en especial, la relación autónoma Sujeto-Objeto, el Empirismo propone, no sin simplismos, ese estilo de trabajo para las Ciencias Sociales, y, con insistencia, para la Sociología.
- 6.2.2. ¿Pero, qué es el Empirismo?, ó más bien: ¿cuáles son sus procedimientos básicos?
- Hablando de manera muy esquemática, diremos que:  
El Empirismo trabaja con dos entidades: un sujeto (que conoce, estudia e investiga) y un objeto (que es conocido, estudiado e investigado).
- Para lograr el acto o acción de conocimiento, el sujeto realiza un procedimiento: la abstracción.
- Así, el sujeto trata de abstraer del objeto real la esencia de éste. En esas condiciones, el Empirismo contempla el objeto como si él expresase dos realidades: una esencia y una apariencia.
- 6.2.3. Esos procedimientos metodológicos, como se puede ver, son empleados por el Empirismo; y se sabe que en los abordajes dialécticos, las nociones de esencia y de apariencia, en varias ocasiones, son trabajadas en la forma en que lo hace el Empirismo, (yo mismo, en mi ponencia referida aquí, he empleado esas nociones bajo una forma -aún- empirista, cosa que trato de rectificar en este trabajo).
- 6.2.4. La crítica a la posición Empirista y Positivista está al alcance de cualquiera de nosotros. Sin embargo, utilizo la cita- ción que el Fraile Raymond Domesgue (cf. op. cit. en (2)) hace del pensamiento de Althusser, al respecto:
- Quando el empirismo designa en la esencia el objeto del conocimiento, el confiesa una cosa muy importante, que niega en el mismo momento: confiesa que el objeto no es idéntico al objeto real, pues él constituye solamente una parte del objeto real.*
- 6.2.5. En una perspectiva distinta y específicamente sociológica, la crítica más vigorosa y sistemática la encontramos en Charles Wright Mills, en su libro *La Imaginación Sociológica* (un clásico norteamericano de la literatura sociológica).
- Wright Mills denuncia y desnuda a los papas de la sociología de su país: Talcott Parsons; Paul Lazarsfeld y sus discípulos; y a la ala matemática de Dodd y Lundberg. En la *Imaginación ...*, Mills, con talento y de manera irrefutable, demuestra como la inhibición metodológica (el Empirismo) y la divinización de los instrumentos de análisis (técnicas de investigación) conducen a deficiencias de asimilación sobre los niveles de la cien-



cia, de la ideología y la política. Y más: cómo esas deficiencias y racionalizaciones (a veces, de manera consciente) atraviesan, en gran medida, la producción de muchos sociólogos norteamericanos.

Cada vez más las matrices de esta producción intelectual están siendo colocadas y asimiladas en el mercado científico latinoamericano, en nombre del avance de la ciencia; del anti-determinismo; del pragmatismo operacional; etc.

6.2.6. Nadie ignora su eficacia, en particular en las operaciones de descripción y de clasificación de la *realidad inmediata*. Pero tampoco es posible ignorar que el Empirismo, dividiendo al Ser en dos partes, cristaliza un tipo de *determinismo*, reduciendo la libertad a la barbarie del *homo-faber*, esclavizando a los hombres a las fuerzas ciegas de la Historia, que ellos mismos producen.

6.3. *La divinización de los instrumentos de análisis:*

6.3.1. En los últimos años, se ha generado un inmenso desarrollo en la literatura metodológica: *variables, parámetros, indicadores, tasas, índices, correlaciones, coeficientes, proyecciones, operacionalización de conceptos, lenguaje de los índices, series, variables independientes, variables dependientes, flujo de índices, etc.. etc.*

6.3.2. Sin embargo, esos instrumentos de análisis, sin duda indispensables y valiosos en cualquier proceso investigativo, son tomados y referidos sacramente y convertidos en el propio conocimiento. Por supuesto que nunca cabe al instrumental definir ni las necesidades humanas de conocimiento, ni el universo del conocimiento. Esta es una tarea de la Teoría y del método y no de los instrumentos de análisis.

6.3.3. Ahora bien: el comentario breve y preliminar sobre la eficacia de los instrumentos de análisis, nos conduce a la necesidad de contestar dos preguntas:

- a) ¿Qué es Teoría? y
- b) ¿Qué es Método?

6.3.3. a) en la tradición filosófica y científica, TEORIA es la representación sistemática y racional de los conceptos; y  
b) el METODO no es otra cosa sino la relación que la TEORIA establece, en sus aplicaciones, con el objeto.

Agregamos que TEORIA y METODO son una sola y misma cosa; solamente representan dos aspectos de un mismo universo: el conocimiento científico (pues ni la Teoría ni el Método son realidades puras del proceso de conocimiento).

6.4. Hagamos ahora un breve comentario.

6.4.1. Recientemente, en América Latina comienza a aparecer una actitud de crítica, en particular al principio de la década de 1960, a los esquemas intelectuales sobre el desarrollo y el subdesarrollo.

Ahora bien. ¿Qué estamos verificando en la amplitud y ex-

tensión de esa actitud crítica?. En una palabra: la ausencia de rigor científico, confundándose, muchas veces, la *Práctica Teórica* con la *Práctica Política*.

- 6.4.2. No es ya un secreto para nadie que la llamada *Teoría del Desarrollo Periférico* está cayéndose a pedazos por el peso de la realidad que es más porfiada de lo que uno imagina.
- 6.4.3. Agotada en sus virtualidades, perdiendo la capacidad de polarizaciones en la *Práctica Ideológica* y en la *Práctica Política*, pasa a ser considerada, hoy, como *desarrollismo*. Entre tanto, ¿qué es el *desarrollismo*, o más bien, la *ideología del desarrollismo*?
- 6.4.4. En realidad, estamos delante de un claro problema metodológico y la confusión entre TEORIA, de un lado, y MODELO, de otro.
- 6.4.5. Sin embargo, se sabe hoy que los MODELOS, dados los progresos alcanzados por las matemáticas modernas y por el ESTRUCTURALISMO, son *elementos teóricos*. Pero los MODELOS no reemplazan a la TEORIA (\*).
- 6.4.6. Por otra parte, se forma consenso sobre el hecho de que los MODELOS pueden ser referidos como método y como técnica (como aconteció en el caso del profesor Marcial Echenique, en su *Curso sobre Modelos de Planificación Urbana* que dictó bajo el patrocinio de IVUPLAN, en Oct.-Nov. de 1969).
- como *elemento teórico*, los MODELOS se fundamentan en determinados supuestos sobre la realidad; cabiendo, en estos casos, explicitarlos como una forma, inclusive, mínima de control.
  - como método, los MODELOS representan, básicamente, universos empíricos, los cuales son expresados en variables y correlaciones entre variables.
  - como técnica (como instrumento de análisis), los MODELOS, conforme la disponibilidad de información empírica, seleccionando y componiendo variables, cuantificando éstas en indicadores e

\* ) - N.A.: A menos que los modelos, en algunos de los matices del Estructuralismo, "representen" el propio Saber, una Filosofía (por lo tanto, una Teoría de la realidad), como sugieren ESTRUCTURALISTAS en debate con Lefevre, Henri. Sin embargo, en este caso los "estructuralistas", latinoamericanos deben explicitar las "premisas", los supuestos, de sus enfoques. Esto nos posibilitaría lograr dos objetivos intelectuales importantes: de un lado, nos sería posible ubicarlos, con rigor en la CORRIENTE ESTRUCTURALISTA en la cual están insertados, y, de otro, estimularía un encuentro, científicamente controlado, con las conquistas culturales de esa corriente del pensamiento contemporáneo. De todas maneras, dadas las limitaciones de la ciencia en este campo específico, parece altamente improbable que el Estructuralismo pueda hoy, ser considerado como una Filosofía. Al respecto, consultar VIET, Jean, *MÉTODOS ESTRUCTURALISTAS NAS CIENCIAS SOCIAIS*, Edi. Tempo Brasileiro, Río de Janeiro, 1967, Trad. Carlos Henrique Escobar: *Estructuralismo*, N° 15-16, Revistas Tempo Brasileiro, Río de Janeiro, 1968.

índices, tasas, etc., pueden ser expresados matemáticamente (siendo en la actualidad uno de los más poderosos instrumentos de análisis, si tenemos en vista, además, el desarrollo de la cibernética y de las computadoras).

- 6.4.7. Así, debemos decir que la *Teoría del Desarrollo Periférico* expresó -antes que nada- un *MODELO* (elemento teórico) del desarrollo de América Latina, en un determinado período histórico. Como cambiarían los supuestos de las *variables implícadas en el modelo propuesto*, y, al mismo tiempo, se mezclaran en ellos los niveles de *elemento teórico*, (concepción del desarrollo), de *Método* (los *diagnósticos* de nuestra realidad) y de *Técnica* (*esquemas de planificación*), entonces, con el tiempo, el *MODELO* se convierte en uno de los parámetros de la *Práctica Ideológica*, entre nosotros, (la *ideología del desarrollismo*) y de la *Práctica Política*, (la *política de desarrollo*).
- 6.4.8. Creo que no podemos seguir con viejos hábitos (y también vicios) para problemas, *que en cuanto tales*, son siempre nuevos. De ahí la necesidad decisiva del Método.
- 6.5. Otro ejemplo: la *urbanización*
- 6.5.1. La mayoría de los estudios sobre la *urbanización* de nuestros países, inclusive aquellos dotados de niveles visibles de elaboración, no logran -aún- *explicar* satisfactoriamente ese proceso. Parece que por las mismas razones presentadas anteriormente, en la parte relativa al *desarrollo*: problemas metodológicos.
- 6.5.2. Dadas las expresiones cuantitativas que presenta nuestro *proceso de urbanización*, muchos se tientan con enfocarlo como un *proceso autónomo*. Es decir, refieren la *urbanización* a la *aparición* de sus manifestaciones. Los datos, los *hechos*, pasan a configurar *fenómenos*, que serían la *esencia* de la realidad de nuestra urbanización.
- 6.5.3. Por otra parte, en la medida en que el Empirismo la toma como *proceso autónomo*, la niega, refiriéndolo, en seguida; como paradigma para *explicar* (así trabaja también el Empirismo) otro *proceso*: el *subdesarrollo*. En esos estudios, el Empirismo trabaja en dos niveles que -en su propio contexto metodológico- se excluyen recíprocamente:
- a) la *urbanización* aparece como *proceso autónomo* y,
  - b) el *proceso de urbanización* *explicaría* el *subdesarrollo*.
- 6.5.4. Examinemos de manera brève a) y b):  
En cuanto *proceso autónomo*, configuraría *categorías nominales*, que, en esa perspectiva metodológica, se convierten en *categorías reales*:
- a- *Hiperurbanización*: tasas de industrialización menores que las tasas de urbanización, *relación* referida a contextos distintos de los nuestros y en fases históricas diferentes de aquellas en que nuestra *urbanización* se realiza.

- Aquí basta mencionar que una de las *matrices teóricas* de ese enfoque (que en la mayoría de los casos no es explícito) se basa en la concepción *rostowiana* del desarrollo (\*). Otras veces, la relación *urbanización-desarrollo* es presentada también como *dilema* de nuestros países.
- b- *Primacía*: población concentrada en una gran ciudad (Gerald Bresse llega a sugerir que Bombay es la India).
- c- *Macrocefalia*: cuando la *Primacía* se vuelve *patológica*, es decir, cuando la *Primacía* sobrepasa los límites de la *normalidad*. Aquí el *Empirismo* aparece en una de sus acepciones positivistas, de inspiración *durkheimiana*, que, en el plano del método, contempla de modo *teleológico* el proceso de cambio social
- d- Y, finalmente, tenemos las nociones de *factores de atracción* y *factores de expulsión*, que se definen por su propio nominalismo.

6.5.5. Analicemos más detenidamente los elementos contenidos en

6.5.4. en términos de a):

La *urbanización* de nuestro Continente se expresaría, en forma matemática, del siguiente modo:  $t \Delta I < t \Delta D = \text{HIPERURBANIZACION}$ , en que,

t = (tasa)  
 $\Delta$  = (incremento)  
 I (industrialización)  
 D (demografía)  
 (menos)  
 H (hiperurbanización)  
 < (menor que)

Como se ve, estas expresiones indican la relación entre dos variables, incremento industrial e incremento demográfico: un *Modelo* simple. De esta manera, el análisis de la urbanización latinoamericana está, desde el principio, bloqueado para efectos de explicación y comprensión. Además, no es difícil estudiar nuestra urbanización a partir de *Modelos*, pues, se sabe que existen bastantes *datos e información* al respecto. El problema no está en la falta de *datos* y sí en la selección y *composición de las variables* que implica, necesariamente, el ejercicio para explicar un *approach* teórico sobre la realidad (implícita o explícitamente).

Ahora bien: considerando que la relación *capital-producto*, en América Latina, no puede ser minimizada, en forma significativa, sin cambios estructurales y *superestructurales* relevantes, entonces la *explosión demográfica* y el *problema de la ciudad* se vuelven *talón de Aquiles* del *capitalismo dependiente*. Agregamos, por otro lado, que las consideraciones anteriores constituirían una *hipótesis* más para meditar sobre la *suerte del Capitalismo dependiente*, en el sentido de que resume una *problemática esencialmente interna: de las propias sociedades latinoamericanas*.

Esa fue una de las razones que llevó al economista Carlos Lessa, en conferencias en el Instituto de Arquitectos de Brasil, Río de Janeiro, septiembre/octubre de 1968, a considerar a S.S. el Papa Pablo VI, como el *revolucionario del Tercer Mundo*, especialmente en América Latina, donde el incremento demográfico es más significativo. Se trata de la En-

cíclica *Humanae Vitae*, condenando los anti-conceptivos como instrumento de política económica y social.

Extraño y trágico dilema el de nuestra urbanización que crea los profetas de la muerte; en nombre del desarrollo. Así, el derecho natural de los latinoamericanos de realizar el milagro de la vida humana está amenazado; desde afuera y desde adentro, por las madames de Bovary y sus discípulos, que hablan de anti-conceptivos en nombre de las Ciencias Sociales para legitimarlos y justificarlos como política social.

## NOTAS Y REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.

- 1) Cf. STAVENHAGEN, Rodolfo, "Estratificação Social e Estrutura de Classes" (Um ensaio de interpretação), en *Estrutura de Classes e Estratificação Social*, traducción de Maria da G.R. da Silva y Moacir G.S. Palmeira, Zahar Editores, Río de Janeiro, 1966, pp. 117/140.
- 2) Sobre "Práctica Teórica", aclaro que esa figura es mencionada aquí en los términos expuestos por ALTHUSSER, Louis: ni más, ni menos. Consultar específicamente "Pour Marx", Ed. Maspero, París, 1965; "Marxismo, Ciencia Ideológica" y "O Marxismo, é um Humanismo?" (el primero es un texto de Althusser; y el segundo un penetrante estudio del fraile franciscano Raymond Domesque) publicados en portugués por Sinal Editora e Distribuidora, Sao Paulo, 1967, (y el segundo, el original francés, fue publicado por la revista católica Freres du Monde, n. 45, París, enero de 1967, dedicado a los "problemas actuales del marxismo").
- 3) El autor, en "Los Condenados del Desarrollo" (cuyo texto presentará brevemente) intenta un análisis sistemático en el sentido de detectar la "Práctica Teórica", la "Práctica Ideológica" y la "Práctica Técnica" al abordar DESARROLLO, URBANIZACION y URBANISMO en América Latina.
- 4) "Relaciones de Producción" es uno de los núcleos teóricos fundamentales en MARX. Consultar especialmente: "Contribuição á Crítica da Economia Política", traducción e introducción de Florestan Fernandes, Editora "Flama", Sao Paulo, 1946, "El Capital", (en especial los volúmenes I y II), traducción del alemán por Wenceslao Roces, Fondo de Cultura Económica, México-B. Aires, 1959; (en su fase "hegeliana") consultar "Ideología Alemana", Edición "Pueblos Unidos", Montevideo, 1958, basada en la edición "MEGA", que fue publicada en 1932; "Manuscritos Económicos e Filosóficos", en *Concepção Marxist a de Homem*, de FROMM, Erich, Zahar Editores, Río de Janeiro, 1962.
- 5) Sobre la noción de TOTALIDAD, consultar los autores referidos en las notas 2 y 3. En otras perspectivas: la totalidad hegeliana, en especial "La Fenomenología del Espíritu", (particularmente para los estudios del "Subdesarrollo", ver el Cap. "El Señor y el Esclavo"). Ed. Fondo de Cultura Económica, México: "La totalidad Empírica (no confundir con empirista)", consultar los estudios de MAUSS, Marcel, y específicamente sus investigaciones sobre los indígenas Portlach del norte de Canadá; en la perspectiva del existencialismo, cf. SARTRE, Jean Paul, en "Questão de Método", traducción de Bento Prado Jr. al portugués, Difusão Europeia do Livro, Sao Paulo, 1967.

- 6) Cf. FERNANDES, Florestan, "O Estudo Sociológico do Subdesenvolvimento Económico", en *Sociedades de Classes e Subdesenvolvimento*, Zahar Editores, Río de Janeiro, 1968, pp. 21/103.
- 7) Cf. "Estudio Económico de América Latina," 1963, Vol. 1, p.3, citado por FURTADO, Celso, en "Subdesenvolvimento e Estagnação na América Latina," Editora Civilização Brasileira, Río de Janeiro, 1966, pp. 51. Consultar los informes del BID referentes a la economía latinoamericana en 1968 y 1969. Por otra parte, en 1960, "el producto por habitantes de los países desarrollados era de 1.587 dólares anuales y el de los países subdesarrollados de 160; éste se expandió a una tasa de 3,7% anual en aquellos países durante los primeros ocho años de la década, en tanto que en los segundos creció sólo a razón de 2,5% anual", cf. Boletín DESAL, n. 5, Santiago, segundo semestre, 1969.
- 8) Cf. FURTADO, Celso, en "Um Projeto para o Brasil," Editora Saga, Río de Janeiro, 1968, pp. 112.
- 9) Cf. FURTADO, Celso, *idem*, op. cit., pp. 122.
- 10) Cf. FURTADO, Celso, *idem*, op. cit., pp. 130. Para otros aspectos referentes a la concentración consultar, también: DOS SANTOS, Theotonio, "El Nuevo Carácter de la Dependencia", en "la Crisis del Desarrollismo y la Nueva Dependencia," Instituto de Estudios Peruanos, F. Moncloa Ed., Lima 1969, (en especial, la primera parte: "Gran Empresa y Capital Extranjero").
- 11) Cf. CEPAL, "El financiamiento Externo de América Latina," Naciones Unidas, 1964 y "Anuario Estadístico do Brasil," 1962 y 1964, elaborados y citados por DOS SANTOS, Theotonio, en op. cit., Cuadro XII, pp.53.
- 12) Cf. DA CONCEIÇÃO TAVARES, María, "Auge y Declinación de la Industrialización Sustitutiva en Brasil", en Boletín Económico de América Latina, CEPAL, vol. 9, n.1. marzo 1964; y HOPENHAYU, Benjamín, "Estancamiento e Inestabilidad", el caso argentino en la etapa de sustitución forzada de importaciones, en Trimestre Económico, vol. XXXII, n. 125, México, enero-marzo 1965.
- 13) Cf. CEPAL, *La Economía de América Latina en 1968*, (Un extracto del Estudio Económico de la CEPAL), marzo de 1969, p.5.
- 14) Cf. Para el caso brasileño ver la Revista do Instituto de Ciências Sociais, 2, Río de Janeiro, 1965, en particular la Investigación: "Os Grupos Multibilionários", "Os Grupos Bilionários Nacionais" y "Os Grupos Bilionários Estrangeiros" de DE QUEIROZ, Mauricio V., MARTINS; Luciano y DE QUEIROZ, José A.P., respectivamente.
- 15) Cf. DOS SANTOS, Theotonio, en op. cit.
- 16) Consultar FERNANDES, Florestan, en op. cit.. Sobre las relaciones entre la industrialización y el pago de la "Fuerza de Trabajo", cf. CARDOSO, Fernando.H., "Condições Sociais da Industrialização de São Paulo", en *Brasiliense*, S.Paulo, n.28, mar-abril 1960, pp. 31/46. Sobre las relaciones teóricas entre "Fuerza de Trabajo" (como "Mercan-

- cía"), CLASES SOCIALES y "Urbanización", cf. PARISI, Licio, INTRODUCAO A SOCIOLOGIA DO DESENVOLVI Ed. mimeo, Instituto de Arquitetos do Brasil, Río de Janeiro, jul-agosto, 1968, pp. 12/13.
- 17) Para el caso específico de Brasil y en una perspectiva sociológica, cf. GNACCARINI, José C. A., en FORMACAO DA EMPRESA E RELACOES DE TRABALHO NO BRASIL RURAL, mimeo., F. de Filosofía, Ciencias e Letras de la Universidad de S. Paulo, 1966; RANGEL, Ignacio, en "A Questao Agrario Brasil". TEXTOS BASICOS, Dep. C. Económicas de la F. de Filosofía, Ciencias e Letras de la Universidad de Minas Gerais, 1961; DE ANDRADE, Manuel C., en A TERRA E O HOMEM NO NORDESTE, Ed. Brasiliense, S. Paulo, 1963. Con referencia a América Latina y otras partes del mundo, consultar FALS BORDA, Orlando, en LA SUBVERSION EN COLOMBIA. EL CAMBIO SOCIAL EN LA HISTORIA. Universidad Nacional y Ediciones Tercer Mundo, 1967. Para distintas alternativas teóricas sobre la naturaleza y el carácter del Estado en América Latina, consultar KA-PLAN, Marcos, "El Estado, Dependencia Externa y Desarrollo de América Latina", en la CRISIS DEL DESARROLLO Y LA NUEVA DEPENDENCIA, I. Estudios Peruanos, MONCLOA, F. Eds., Lima, 1969; JAGUARIBE, Helio, en DESENVOLVIMENTO ECONOMICO E DESENVOLVIMENTO POLITICO, Ed. Fundo de Cultura, Río de Janeiro, 1962; y MENDES DE ALMEIDA, Candido A., en NACIONALISMO E DESENVOLVIMENTO. I. B. de Estudios Afro-Asiáticos, Río de Janeiro, 1963.
- 18) Cf. (estimativas para 1968), en ANUARIO ESTADISTICO, I.B.G.E., Río de Janeiro, 1967.
- 19) Datos recolectados y trabajados por la Dibujante Técnico de IVUPLAN, M. Isabel Gherardelli.
- 20) La necesidad de producir conocimientos se destaca en las consideraciones del urbanista chileno RAMIREZ, R. Ronaldo, cf. "La crisis universitaria: Contenido y Estructura para una Universidad Comprometida", en Planificación IVUPLAN, Santiago N° 6, págs. 35/72.
- 21) Muchos, de buena fe, están pensando que vivimos la era de la "Ciencia". Sin embargo, estamos, en realidad, insertados más bien en una vertiginosa "corrida tecnológica". En 1960, mientras la "investigación y desarrollo", relacionada con cohetes y aviones, financiada por el gobierno norteamericano, alcanzó 5,5 mil millones de dólares; en el conjunto de la industria química fueron aplicados 780 millones de dólares y en el conjunto de la industria de máquinas 743 millones de dólares..., y la orientación de las inversiones realizadas por las industrias representaron el 1% del total destinado a la "investigación básica", es decir, al desarrollo efectivo de la Ciencia; 3% son utilizados en "investigación aplicada", la cual consiste en identificar las aplicaciones o usos del desenvolvimiento de la propia Ciencia; 26% es destinado a la investigación tecnológica, que consiste en desarrollar, evaluar y experimentar productos y procesos cuyas posibilidades son previstas por la fase anterior; y 70% es destinado para lo que se llama "desarrollo", que consiste en introducir modificaciones y buscar nuevas aplicaciones relacionadas con cosas que ya se conocen, (y eso pasa en la nación más rica y poderosa de la tierra). Cf. los estudios técnicos y testimonios presentados al Subcommittee on

- Antitrust and Monopoly*, en el Senado de los Estados Unidos, en las sesiones de mayo y junio de 1965, en especial el vol. III: *CONCENTRATION, INVENTION AND INNOVATION*, citado por FURTADO, Celso, en *UN PROYECTO PARA O BRASIL*, Editora Saqa, Río de Janeiro, págs. 104/105.
- 22) Cf. COHEN y NAGEL, *INTRODUCCION A LA LOGICA Y AL METODO CIENTIFICO*, Amorrortu Editores, Buenos Aires, traducción de Néstor Míguez, II Vol., pág. 245.
- 23) -ROSTOW, W., F.C.E. México, 1963.